

Celebración penitencial



En familia

Este tiempo previo a la Pascua es un tiempo propicio para reconocer que somos pecadores y pedir perdón a Dios.

El Ritual de la Penitencia ofrece celebraciones penitenciales no sacramentales, y explica que:

Las celebraciones penitenciales son muy útiles principalmente:

- *para fomentar el espíritu de penitencia en la comunidad cristiana;*
- *para ayudar a la preparación de la confesión que, después en momento oportuno, puede hacerse en particular;*
- *para educar a los niños en la formación gradual de su conciencia del pecado en la vida humana y de la liberación del pecado por Cristo;*
- *para ayudar a los catecúmenos a la conversión.*

Además, donde no haya sacerdote a disposición para dar la absolución sacramental, las celebraciones penitenciales son utilísimas, puesto que ayudan a la contrición perfecta por la caridad, por la cual los fieles pueden conseguir la gracia de Dios, con el propósito de recibir el sacramento de la penitencia.

Ofrecemos una celebración penitencial para realizar en familia.

Buscamos un lugar de la casa donde poder estar cómodos y tranquilos.

Dirige este acto un Guía, que puede ser la madre, el padre, una abuela...

Saludo

Guía: (mientras se hace la señal de la cruz)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía:

La gracia, la misericordia y la paz de Dios nuestro Padre y de Jesús nuestro Salvador, estén con todos nosotros, ahora y por siempre.

Todos: Amén.

Guía:

Queremos vivir como una familia unida y renovada por el amor de Dios, por eso nos reunimos para reconocer nuestras falta y pecados.

Nos encomendamos a la misericordia divina y confiamos en su perdón.

Lectura

Solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

- «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola:

- «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Comentario

Los personajes de la escena son importantes:

- “Publicanos y pecadores” eran personas que llevaban una vida alejada de los Mandamientos de la Ley de Dios.
- Los fariseos eran estrictos cumplidores de esa Ley, y acusan a Jesús de “mezclarse” con los otros.
- Jesús no entra a discutir abiertamente con ellos; les propone tres parábolas: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido (pródigo). En estas parábolas se acentúa mucho más, muchísimo más, la alegría del encuentro que el enojo, el enfado o la ira de la pérdida.

Por eso Jesús acaba cada una de las parábolas con la palabra alegría:

Habrás más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

En vez del Comentario, un niño o una niña puede leer las páginas 106-107 del catecismo *Jesús es el Señor*.

Después de escuchar el comentario o la lectura, podemos ver este breve vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=wSPOjaG7i9U>

Examen de conciencia

Cada uno en silencio piensa sobre los actos de su vida.

Proponemos un modelo de examen de conciencia, pero vale cualquier otro.

Se puede copiar el modelo para que cada uno reflexione, o puede alguien leer en voz alta y dejar un tiempo de silencio para pensar.

1. ¿Amas a Dios? Confías en Él? ¿Procuras conocerlo mejor? ¿Intentas descubrir cuál es la voluntad de Dios, o te contentas con llevar a cabo tus propios proyectos?
2. ¿Usas el nombre de Dios con cariño o le ofendes con palabras feas, blasfemias o juramentos? ¿En la iglesia te comportas con respeto?
3. ¿Rezas a Dios cada día? ¿Vas a Misa los domingos? ¿Te avergüenzas de reconocerte como cristiano públicamente?
4. ¿Eres obediente a tus padres? ¿Te portas bien con tus familiares? ¿Sientes la responsabilidad de animar a tus hijos a vivir según el Evangelio y a dar testimonio de él?
5. ¿Buscas la paz evitando las peleas y las discordias? ¿Perdonas siempre sin guardar rencor? ¿Has procurado daño contra la vida o el honor de otras personas? ¿Has despreciado a alguien por su condición o por su manera de pensar?
6. ¿Cuidas tu cuerpo? ¿Lo tratas con pudor y honestidad? ¿Has mantenido tu fidelidad a Dios y a la persona que amas?
7. ¿Has cogido cosas que no son tuyas? ¿Devuelves lo que te prestan? ¿Has reparado el daño causado por tus malas acciones?
8. ¿Dices siempre la verdad? ¿Intentas no hablar mal de nadie? ¿Has pedido perdón cuando has causado un perjuicio?
9. ¿Piensas bien de los demás? ¿Miras a los otros con pureza de corazón? ¿Has actuado en contra de tu conciencia? ¿Has soportado con paciencia las contrariedades y los defectos de otras personas?
10. ¿Evitas tener envidia de los amigos? ¿Intentas ser generoso? ¿Has deseado injustamente cosas de otros?

Acto penitencial

Guía: Dios y Padre nuestro:

- Muchas veces no hemos obrado como hijos tuyos.

Todos: Tú en cambio nos amas y nos buscas.

- Hemos desobedecido, no hemos escuchado tu Palabra ni la hemos cumplido.

Todos: Tú en cambio nos amas y nos buscas.

- Hemos reñido entre nosotros y hemos hablado mal del prójimo.

Todos: Tú en cambio nos amas y nos buscas.

- Hemos sido perezosos en casa, en la escuela, en el trabajo y no hemos estado dispuestos a ayudar.

Todos: Tú en cambio nos amas y nos buscas.

- Hemos sido vanidosos y hemos mentido.

Todos: Tú en cambio nos amas y nos buscas.

- Hemos perdido muchas ocasiones de hacer el bien.

Todos: Tú en cambio nos amas y nos buscas.

Padre nuestro

Guía: Ahora volvamos al Padre con Jesús, nuestro hermano, y pidámosle que perdone nuestros pecados.

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Acto de contrición y propósito

Puede manifestarse por medio de algún signo, por ejemplo: cada uno de los presentes escribe en una cartulina: “perdón, Señor”; y se deposita en una bandeja.

Luego cada uno dice:

Padre, estoy arrepentido de todo el mal que he hecho y te pido perdón por el bien que no he querido hacer.

Quiero esforzarme y enmendarme para caminar siempre en tu luz.

Al acabar, el Guía rompe las cartulinas escritas, simbolizando así que queremos apartarnos del pecado y ser amigos de Dios.

Oración de bendición

Guía:

Señor, ayuda y protege siempre a esta familia,
reunida en tu amor;
líbrala del pecado,
de manera que sea fiel a la vocación del Bautismo,
camine en la comunión,
dé testimonio a todos de la alegría del Evangelio
y llegue a la felicidad eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: (mientras se hace la señal de la cruz)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.